

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Jaime Vicens.

AVISO

Dada la situación económica de este periódico, rogamos á los suscriptores y corresponsales, se pongan cuanto antes al corriente de sus atrasos con esta Administración, haciéndoles presente que de ellos depende la vida de este semanario y sentiríamos en el alma el vernos obligados á cesar su publicación.

EL ADMINISTRADOR

El Congreso de Amsterdam Y LA PRENSA BURGUESA

De los periódicos burgueses españoles que han emitido opinión sobre el acuerdo tomado por el Congreso Internacional de Amsterdam respecto á la táctica del Partido Socialista, ni uno solo hemos visto que le haya juzgado bueno. Todos, absolutamente todos le consideran erróneo. Nos parece lógico.

Unos, los menos influidos por el espíritu burgués, han formado su juicio tomando al Partido Socialista por lo que no es, por un partido que no se diferencia esencialmente de los otros partidos. Arrancando de ahí, entendiéndolo que nuestro Partido debe seguir igual rumbo que aquéllos, esto es, obtener puestos del Estado para gobernar sin producir casi modificaciones en el presente régimen social, consideran una equivocación mayúscula el apartamiento completo que encarece el acuerdo del Congreso de Amsterdam al Partido Socialista de todos cuantos partidos quieren mantener la sociedad burguesa.

Otros, con atisbos, ya que no con conciencia, de los intereses de clase que defienden, reputan desafortunado el acuerdo sobre táctica socialista votado por dicho Congreso, no porque en realidad lo sea, sino porque va contra el confucionismo que tan grato es á los partidos radicales

burgueses. Así se explica la endeblez de los argumentos que emplean para dar fuerza á su opinión.

¿Qué hará solo—dicen—el Partido Socialista para mejorar la condición del proletariado que quiere emancipar? ¿Cómo va á arrollar él solo el poder del oro y las arbitrariedades de la autoridad para conseguir llevar sus representantes al Parlamento? ¿Cómo va á crecer, á desarrollarse, á ser pujante si no se alía á los partidos burgueses progresivos y con ellos interviene en las cuestiones que preocupan al país?

El Partido Socialista solo puede dedicarse de lleno, dentro de sus fuerzas y sus recursos, á propagar sus principios, á dar educación política á los trabajadores y á organizar sólidamente el mayor número de éstos, cosa que no haría si mantuviese alianzas permanentes con los partidos burgueses, por tener entonces que consagrar casi todas sus energías á secundar la campaña emprendida por dichos partidos.

El Partido Socialista, no destruyendo su personalidad con alianzas buenas solamente para los partidos burgueses, puede llegar á tener vigor por sí mismo para franquear las puertas del Parlamento venciendo á los sobornadores y á las autoridades serviles y para obligar á que se dicten leyes favorables á los explotados.

El Partido Socialista, por sus solas fuerzas, por el natural crecimiento que le da su constante acción y su incesante propaganda, puede influir en todos los asuntos que interesan á la clase desheredada y hacer que su solución no vaya siempre en contra de los intereses de la misma.

Quiénes más censuran, quiénes más combaten el acuerdo tomado en el Congreso de Amsterdam sobre el punto indicado son los periódicos republicanos, aquellos que, sin saber lo que decían, afirmaban no ha mucho que los socialistas españoles estaban en desacuerdo con Bebel, con Ferri, con Vandervelde y con tantos otros significados socialistas de las naciones que van á la cabeza del movimiento obrero.

Antes, todos esos correligionarios nuestros eran hombres á quienes debíamos imitar los ignorantes socialistas de

este país, no solamente por ser hombres de un intelecto superior, sino por su experiencia y sus conocimientos; ahora, que por medio del acuerdo citado se ha visto que opinan como nosotros, vuélvense contra ellos dichos periódicos y llegan casi hasta negarles las sobresalientes cualidades que ayer les reconocían.

¿Es eso razonable, lógico ni serio? No. La intelectualidad de Bebel, de Hyndman, de Kautsky, de Ferri, de Vandervelde y de tantas otras figuras notables del Socialismo internacional, no hay quien la pueda negar sin caer en el ridículo.

Por otra parte, ¿quiénes podrán saber mejor la táctica que corresponde seguir al Socialismo internacional, esos hombres y con ellos la inmensa mayoría de los delegados que asistieron al Congreso de Amsterdam, ó los jefes y jefecillos del partido republicano español, que, por una vez que hayan acertado en su larga carrera política, han errado más de ciento? La respuesta no es dudosa.

Si hoy juzgan desfavorablemente aquellos individuos el acuerdo sobre táctica del último Congreso socialista internacional, no es porque estén convencidos de que dañe á la marcha del Socialismo, sino porque desmiente cuanto habían dicho hasta aquí contra nosotros y porque robustece la actitud por nosotros sostenida. De hoy en adelante no podrán manejar el argumento que, basado en una falsedad, empleaban antes contra los socialistas españoles.

Cuanto á la unanimidad que existe entre los elementos burgueses para estimar mala la resolución adoptada sobre táctica en Amsterdam, no puede preocuparnos. Lo grave sería que la aplaudieran. Su crítica, su enemiga contra dicha resolución es la mejor prueba de que procedieron con acierto los que la defendieron y votaron.

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen y á sus intereses y á los de su clase una traición.

Notas sueltas

El republicano D. Melquiades vino á decir en su discurso de Gijón, que la *Niña*, cuando tenga la sartén por el mango, se guardará como de escaldarse, de buscar las cosquillas á nada que sirva de sostén al Capitalismo, como Ejército, Marina, fraileocracia etc. etc., y que hasta de eso de separación de Iglesia y Estado, no querrá oír hablar.

Y el no menos republicano Lerroux, su compañero de armas en el Congreso se declaró un poquito más abajo,—como que eso fué en la Coruña—enemigo de la propiedad y por si no fuera bastante, se lamentó también, de que en los motines, no se llegue nunca á quemar los registros de la *idem*, ni matar á los caciques.

Marchando tan al unísono los partidarios del gorro, que nos han de traer la República, no es extraño que ya sintamos los pasos de esta suspirada señora, muy cerca de la esquina.

Sólo que no llegará á dar la vuelta.

Ahora comprendemos como á los republicanos les ha sabido á cuerno quemado, el voto del Congreso de Amsterdam, sobre táctica socialista.

Acostumbrados muchos de ellos á los pistos machegos, como el que supone, ir del brazo y figurar en una misma comunión, á hombres como Lerroux y don Melquiades, que en buena lógica deben mirarse como los frijoles; no les debe caber en el magín de qué los socialistas prefieran ir solos que mal acompañados.

Ni que sigan, los dictados de la razón.

Viendo el Zar de la *santa* Rusia que los japoneses van resultando duros de pellar, hasta el extremo de haberse vuelto la oración por pasiva; ha resuelto que en todo el Imperio ruso, se celebren grandes rogativas especiales; con el objeto de impetrar el socorro del cielo, á favor de las armas rusas.

Nos parece muy bien, y hasta creemos que mientras llega el socorro pedido, está en el deber de ordenar á los soldados rusos que apesar suyo se ven obligados á sufrir las consecuencias de la guerra por los campos del extremo Oriente, á que esperen los acontecimientos, tumbados á la bartola.

Porque, ¿hay ó no hay fé, en la omnipotencia divina?

Pero lo bueno del caso está, en que con esa clase de rogativas, están poniendo al Sr. Aláhi, en posición poco académica.

Porque siendo todos hijos de Dios «que está en los cielos» (según rezan las Escrituras) eso de tener que exterminar á los de «tez amarilla» sólo porque así lo

piden los que han nacido con la piel de otro color, no dice mucho que digamos en favor de la justicia del *padre comun*.

Suponiendo que tal padre exista.

La *espiritual* burguesía francesa al estallar la guerra entre rusos y japoneses se sintió caritativa, apresurándose á organizar suscripciones para atender á las necesidades de la Cruz Roja.

Más, como ella creía que la actual campaña sería tortas y pan pintado, puesto que los rusos en quince días se plantarían en Tokio; al ver que las cuentas le han salido erradas, y que la suelta de francos debía continuar, ha sentido disminuir sus ardores caritativos y acabado por cerrar el bolsillo para las suscripciones filantrópicas.

Y ahora se contenta con hacer «fer-vientes votos» pero no suelta una perra.

Consecuencia obligada de esta clase de entusiasmos.

La implantación del descanso dominical, ha dado lugar á más de un berrinche señorial y eso que la ley, en lo de atender á lo que puede servir de satisfacción y recreo á tan respetable clase, nada se ha dejado en el tintero. Exención del descanso en domingo para el servicio doméstico, cocheros inclusive; facultad de estar abiertos los restaurants, cafés, teatros y circos y en fin todo lo que tiende á satisfacer el bienestar de la gente acomodada.

Pues con eso y todo aún no están satisfechos. No pueden sufrir que en lo más mínimo se les suba nadie á las barbas.

Buena prueba dió de ello una empuñada señora, el lunes pasado en la Plaza de Abastos.

Quizá por curiosidad, había acudido allí en compañía de su fámula y era cosa de ver lo exaltada que se puso, al no encontrar carne en los puestos de venta.

Lo menos que pedía la católica dama, era que se obligase á los matarifes, quienes que no, á que continuasen trabajando «en el día del Señor».

¿Háse visto, venía á decir la buena señora, desconsideración como esa? ¿Tenerse que privar una, de almorzarse unas chuletas! ¡Y todo por no querer trabajar!

Alguien la hizo notar, que no era tan grande el sacrificio como parecía, pues los pobres apenas si las catában en todo el año; y no era por falta de ganancias, sino por «sobra de necesidad».

Peró no hubo médio de convencerla.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y á poner término á la explotación patronal.

Congreso de Amsterdam

Un ruso y un japonés abrazándose, dos obreros reconociéndose hijos de la misma afligida familia... Así, con una lección de alta y sencilla grandeza al Canalla cristiano de Rusia comenzó sus sesiones el Congreso. Es un abrazo inolvidable. ¿Recordáis el que nos dábamos los socialistas españoles y norteamericanos, allá cuando la infame guerra colonial, mientras los ministros de Dios, desde los púlpitos de las dos naciones inflamaban de amor patrio á las gentes sencillas, enseñándoles el brutal apego á un trapo, y el rencor al prójimo, azuzando á millares de obreros casi niños, aquellos que mojados aún en lágrimas de madre abandonaban el terruño muy convencidos del sagrado deber que tenemos de matar á los obreros de una nación que no es la nuestra?

La táctica socialista

A la profunda emoción que la escena reconciliadora de Amsterdam ha producido en el mundo obrero, hay que añadir la afirmación de neto Socialismo revolucionario que implica la adopción del acuerdo de Dresde.

De la escalera que conduce á la sala de la sección francesa—escribe Luis Lumet—brotó una especie de rumor ardiente y apasionado. Es allí el lugar reservado á la comisión de táctica internacional de la política socialista. La sala se halla invadida por los delegados de las diversas naciones. No hay asientos más que para sesenta personas, y los más están de pie, apretados los unos contra los otros en una atmósfera de combate.

La moción de Dresde, renovada por el Partido Socialista de Francia, ha dado lugar á un vehemente debate de tres días enteros. Era un espectáculo intenso que por el talento de los oradores, por la fiebre del auditorio, alcanzaba una grandeza vibrante.

Por las ventanas se percibía un verde paisaje de llanuras cercadas por una línea de árboles, bajo un cielo gris salpicado de nubes inmóviles. Se experimentaba una sensación profunda comparando la calma indiferente de la Naturaleza con el tumulto de los hombres que exponen su pensamiento buscando el mejor porvenir humano. Y qué variedad en la expresión de sus temperamentos, de sus caracteres, de sus concepciones personales; la voz, el gesto, la actitud, un simple movimiento de manos ó de hombros revelaban la emoción, la lógica, el entusiasmo, la ironía, la llama de la elocuencia.

He aquí Enrico Ferri, abundante, rápido, espiritual, de elevada estatura, agitando su cabeza rizada, arrojando miradas agudas sobre el público. He aquí Bebel, el «viejo león», como se le llama en

Alemania; y verdaderamente con su mostacho cortado sobre el labio superior, su barba bien tajada en punta, ofrece en el rostro algo de la nobleza leonina. He aquí Vandervelde, preciso, de una elegancia sobria, creador de imágenes nuevas y evocadoras. Adler, Iglesias, Rosa Luxemburg, Mac Donald, Nivor, Ragotski, Katayama...

En fin, he aquí Jaurés y Guesde... Han hablado los últimos... Se conoce a Jaurés... Guesde le replica, las mejillas demacradas, la barba rala, los cabellos largos echados hacia atrás por encima de la frente alta y luminosa. Es breve, pero su voz ardorosa, bajando de tono al fin de las frases estremecedora, produce honda impresión...

En este gran debate de Amsterdam se descubre un hecho innegable. Ni un delegado, ni uno, excepción hecha de Fournemout y Rapin, han tomado a su cuenta la tesis de Jaurés. Aquellos que, como Adler y Vandervelde se han opuesto al voto de la moción de Dresde, han sido de los más duros y crueles contra el abogado de la colaboración de clases, desaprobando muy claramente su política y reconociendo que con ella llevábase al Socialismo francés a su ruina.

En la Comisión

GUESDE habla brevemente en favor de la resolución de Dresde, que condena la participación del Partido Socialista en el poder burgués. La cuestión es general—dice—se presenta con más ó menos fuerza en Alemania, Francia, Italia y Bélgica.—Debe, pues, resolverse internacionalmente.

JAURÉS replica. Se manifiesta partidario de que este asunto de táctica, sea resuelto dentro de cada nación. El problema es excesivamente delicado y complejo. No debe dictarse una fórmula rígida que no pudiera plegarse a la diversidad de contingencias y de medios.

Se nos acusa de alterar la pureza de principios, de preconizar la colaboración de clases. Tan alto como vosotros, camaradas, proclamamos que entre la burguesía y el proletariado existe un antagonismo profundo, esencial, irredentista, porque procede de la oposición irreductible de dos sistemas de propiedad.

Pero sí, aprovechando el régimen democrático, creemos que el interés de nuestro proletariado nos obliga a prestar ayuda a la burguesía republicana en la elaboración de soluciones emancipadoras, como la laización del Estado y de la enseñanza, no traicionamos en nada el principio de la lucha de clases, ni el interés del proletariado.

El texto de Dresde deja las puertas abiertas al equívoco.

Terminando, yo preguntó a los iniciadores de este gran debate: ¿cuál es vuestro objeto? ¿Tenéis la pretensión de pro-

hibir a los socialistas franceses que piensan como nosotros, el proseguir la política laicista y de reformas? ¿Os atreveréis a ello en esta Holanda donde la reacción calvinista, aliada a la reacción católica, expresiones las dos de la reacción capitalista, acaban de apoderarse del poder y de imponeros la enseñanza confesional?

Nosotros tenemos que luchar contra la Iglesia católica, la más grande fuerza de reacción política y de servidumbre, tanto social como intelectual y moral. Pero vivimos en un régimen de democracia.

Tened en cuenta la diferencia de los medios alemán y francés. Cometeríais una grave imprudencia imponiendo la misma táctica a nuestras dos grandes naciones. Guardaos de dictar condiciones de acción que no habrían de adaptarse a las necesidades del régimen republicano.

KAUTSKI defiende la resolución Dresde. Declara que Jaurés mismo y sus amigos reconocieron en 1900 la competencia de los Congresos internacionales en materia de táctica. Se trata además de una especie de llamamiento a los principios socialistas, prácticamente desconocidos por una fracción del Socialismo francés.

Jamás en Alemania se disfraza los principios: solamente se varía sobre detalles de táctica. No se concibe la cooperación del proletariado socialista y de la burguesía radical sino en casos excepcionales ó extremos.

El orador acusa al socialismo parlamentario francés de sostener, no una burguesía radical en una obra revolucionaria, sino una burguesía reaccionaria, cómplice del czar y de los verdugos moscovitas.

El reformismo de Jaurés y sus amigos—añade—que les liga y subordina a todos los soberanos, desde el rey de Italia hasta el emperador de Rusia, nada tiene que ver con la política socialista.

ADLER: ... Hoy no se trata de participación ministerial, sino de la participación del Partido Socialista al bloc republicano, que es, a mis ojos, cuestión más grave, pues el Partido entero está empeñado en la acción parlamentaria común de sus diputados con el bloc.

Por mi parte, yo no soy partidario de esta política. Pero si dudo de la excelencia de la política preconizada por Jaurés, yo no sabría condenarla. No votaré, pues, moción alguna que envuelva censura é imponga una regla absoluta.

VANDERVELDE: Este, después de Adler, es el segundo defensor de Jaurés, pero, en realidad sostiene a su cliente como la cuerda al ahorcado.

Combatimos—declara— a los que en

Francia han preconizado la colaboración de clases, a los que, así obrando, han desertado del Socialismo. Cuanto a las tendencias reformistas, siempre he considerado como peligrosa la táctica de un partido que se apoye sobre un gobierno burgués. Sus órganos en la Prensa parecen los órganos oficiales del gobierno.

Vandervelde pide, como Adler, que se adopte el fondo de la moción de Dresde despojándola de todo carácter de condenación, esto es, una moción afirmativa, proclamadora de principios.

(Se continuara).

Querer coonestar el uso de lo superfluo, so pretexto de que es una necesidad adquirida, mientras que aya en carece de lo necesario, he ahí la moral burguesa en todo su vigor.

Para mí es que, el criterio es uno: no admito dualidades a este respecto.—VERITAS.

CONCURSO

Por hallarse vacante la plaza de profesor del «Centro Instructivo Obrero», se ha abierto un concurso para los profesores que deseen solicitarla. Para más informes pueden dirigirse en el local que ocupa la Federación local, Sindical, 120, 1.

CONGRESO DE OBREROS ZAPATEROS

Del escrutinio hecho por la Sociedad de Zapateros de Bilbao, ha resultado elegido Madrid para celebrar el Congreso. Este tendrá efecto los días 25 y siguientes del mes en que estamos.

Las Sociedades que están conformes con su celebración son las siguientes: Sitjes, Elche, Oviedo, Madrid, Portugalete, San Sebastián, Valladolid, Ferrol, Vigo, Logroño, Vitoria, Orense, Alcalá de Henares, Alicante, Villena y Bilbao.

Esta Sección ruega a las Sociedades adheridas que piensen enviar delegados propios al Congreso lo comuniquen a la Sociedad de Madrid.

Agrupación Socialista

DE PALMA

El Comité de la misma se reúne todos los lunes a las 20, para tratar los asuntos del Partido, en el local social, Sindical, 120.

Lo que hacemos presente a los afiliados para lo que les pueda convenir.

Desde la Cárcel

A los correligionarios y amigos que preguntan por mí.

Estoy donde debían estar sólo los pillos que comercian con las leyes, el honor, la religión y otras cosas, y estoy contento considerando que nunca falta quien está peor.

Entre estar preso por defender mis honradas ideas, que son las de millones de seres humanos, y el derecho de la clase obrera a vivir libre de todo género de explotaciones, a estar aprisionado entre las sábanas del lecho de mi casa ó del hospital, curando los efectos de un accidente del trabajo, prefiero estar aquí, porque me es más grato verme privado de libertad por servir a los obreros que el estar cautivo en el hospital por servir a los que explotan en el trabajo del pobre.

No faltan quienes con mi prisión pretendan mi arrepentimiento. Es una majadería pensar que el palo convence y que la razón está demás. Convencerme del error de las ideas que profeso sería noble; pero ¿puede pedirse esto a los que me persiguen?

Y concluyo.

Como no hay mal que cien años dure y como con paciencia y esperanza todo se alcanza, consolémonos todos, yo confiando en la firmeza de los correligionarios y en la amistad de los amigos y todos vosotros en el que en la cárcel (para qué deciros más?) fué, es y será siempre

M. VIGIL

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone a los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios a los intereses de los obreros. No hagáis caso alguno a los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis á cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguiréis aniquilar á la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

A los jóvenes

Hemos llegado á tomar tan importante papel en el ideal socialista que hoy día somos los que llevamos hacia su destino el estandarte de la emancipación.

Los ancianos héroes del socialismo ya empiezan á sentirse fatigados por la vejez; ellos se retiran y nosotros ocupamos sus puestos, pues todos sabéis que la obligación que sobre nosotros pesa es la de ayudar á esos veteranos defensores de tan avanzadas ideas en contra de la clase explotadora del capital; digo ex-

plotadora, porque deja perecer sumidos á la miseria á miles de obreros. ¡Qué ignominia, clase burguesa y distinguida por tus inhumanitarios actos! ya se acabará todo eso, y ¿quién ha de aplastar estos execrables actos? nosotros jóvenes, nosotros hemos de ser los protagonistas de esa lucha. No desmayéis, formad juventudes socialistas, enteraos del hermoso y redentor ideal, y una vez esteis unidos, celebrad mítins de propaganda, conferencias instructivas para que os instruyáis en lo más necesario, que esta es la base de todo.

S seguid pues jóvenes la misma senda de esos veteranos y vereis como conseguiremos lo que tanto deseamos.

UN JÓVEN SOCIALISTA

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca; la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Los que no leen

EN EL MUNDO CIVILIZADO

Si hemos de creer á un sabio inglés, lee tan poca gente en este mísero planeta, que es vergonzoso vivir en él.

Bién es verdad, que siendo español debe uno estar acostumbrado.

El inglés en cuestión nos ofrece su correspondiente estadística. Y según ella los países donde más lectores hay son Escandinavia, Baviera, Badén y Wurtemberg; allí no hay un sólo habitante que no conozca el alfabeto; sigue luego Alemania con un uno por ciento de personas sin instrucción.

Escocia tiene un 7 por 100; Inglaterra y los Estados Unidos, un 8 por 100; en éste último punto de la población blanca; Holanda un 10 por 100; Francia y Bélgica, un 14 por 100; Austria, un 39 por 100; Hungría, un 43 por 100; Italia, un 48 por 100.

¿Y España, dirá el lector?

¡Agarrarse! España un sesenta y tres por ciento.

No está, sin embargo, nuestra nación en el último lugar de la escala. Rusia tiene un 80 por 100 de analfabetos y Turquía muchos más.

Lo cual debe tranquilizar á los pesimistas. El que no se consuela es porque no quiere!

Ingresos en el Partido

Ha sido admitida en él la Agrupación Socialista de San Adrián del Valle (León).

También ha entrado á formar parte del mismo la Sociedad de obreros agrícolas de Vecilla de la Polvorosa (Zamora).

Trabajadores: La prensa que defiende más directamente vuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leedla y difundidla.

Centro Instructivo Obrero

La Junta del Centro Instructivo, pone en conocimiento de los socios y padres de familia que las clases diurnas y nocturnas quedan abiertas para los que quieran concurrir desde el lunes día 5 de Septiembre, bajo la dirección del mismo profesor.—LA JUNTA.

Agrupación Socialista

Se pone en conocimiento de todos los afiliados y á los compañeros de las colectividades obreras que el sábado 16 del corriente á las ocho de la noche, se celebrará en el Centro Obrero una conferencia explicativa sobre el Congreso de Amsterdam.

Se ruega la asistencia de todos los compañeros.

EL COMITÉ

AVISO

Se convoca á los afiliados á la «Juventud Socialista» (en constitución), á la junta general extraordinaria que se celebrará mañana domingo 18 del corriente para tratar asuntos de importancia.

EL COMITÉ

La Defensora

La Sociedad Provincial de licenciados del ejército y armada «La Defensora», se ha instalado provisionalmente en la calle del Borne números 6 y 8 entresuelo, lo que participamos para conocimiento de los asociados.